

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Sábado 30 de Octubre de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

Año IV.—Núm. 1.183.

## ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 del presente, se servirán renovarlo a tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 30 DE OCTUBRE.

Se ha dicho estos días, no sabemos con qué fundamento, que el gobierno había adoptado o iba a adoptar algunas disposiciones para poner coto a la emigración que se está llevando a cabo en nuestras provincias del Norte.

La emigración puede considerarse bajo dos aspectos: la que se hace individual o colectivamente por personas que, sin ligaduras con ningún compromiso, de su libre voluntad, emigran pagando ellas el flete y coste de traslación, y la que se verifica por medio de expediciones por empresas particulares, yendo los emigrantes atendidos al contrato que para tales casos se formaliza, y por consiguiente, costeándoseles todo el gasto de transporte, a pagar en los puntos de sus respectivos destinos. En el primer caso, nuestra opinión es que nada puede ni debe hacer el gobierno, porque las emigraciones que se hacen de este modo son por lo común poco numerosas, y no pueden afectar, por consiguiente, a la población ni a la riqueza del país. Sería además un acto de tiranía querer privar a los particulares de ir a donde les acomode a mejorar su situación, o al menos con la idea de conseguirlo. Cuando una persona que no es un proletario trata de abandonar el país que le ha visto nacer, y al que por consiguiente le unen vínculos de cariño, porque en él tiene todas sus afecciones, fuerza es conocer que graves serán los motivos que a ello le impelen; que ha de ser muy hondo, muy profundo su malestar para ir a remotos climas a buscar lo que en su país le falta. No se diga que esto se hace por un espíritu aventurero; algunas veces sucede así, pero son las menos. Desde el momento en que al hombre se le diga: «quedas encajonado a tu país; eres como una heredad, que no puedes trasladarte a donde te parezca», se le declara bajo una servidumbre irracional e injusta. ¿Se quiere que nuestros conciudadanos permanezcan en su país? ¿Se desea evitar, hasta cortar de raíz ese vértigo de emigrar que se ha apoderado de la clase menesterosa de algunas de nuestras provincias? Pues el remedio es fácil y expedito: déseles lo que les falta; proporcionémosles medios de utilizar las fuerzas de sus brazos con provecho propio; déseles estímulos poderosos a la agricultura, a las artes, al comercio; a toda clase de empresas útiles, y con poco que se haga de esto, se verá que no abandonan su país sino los verdaderamente aventureros, los holgazanes, los aficionados a la vida nómada. Mientras estos estímulos no existan; mientras nuestras provincias permanezcan en el abandono en que se encuentran; mientras el demonio de la política lo absorba todo, lo seque todo y lo mate todo, no hay que esperar que la emigración amaine; sería hasta inútil prohibirla como medida general. Si se admiten los extranjeros que vienen a introducir o a ejercer

una industria o una profesión honrosa y que es útil a nuestro país, déjese también a los que quieren salir por su cuenta a llevar a otros sus conocimientos y a procurar proporcionarse lo que aquí no encuentran. El principio, mirado bajo este aspecto, es, en nuestro juicio, absoluto, y no admite restricciones de ningún género.

Pero cuando las emigraciones se hacen en grande escala por empresas que ofrecen grandes ventajas a los emigrantes, para no cumplirles después ninguna, cuando el resultado inmediato es que queden desoladas algunas provincias con grave daño de la prosperidad del país, como sucede en Galicia, Asturias y Canarias, y las provincias Vascongadas, aun entonces no debería prohibirse tampoco la emigración como medida general: pero sí está el gobierno en su derecho, y hasta cumple con su deber, regularizando estas emigraciones, velando porque no se realicen sin orden ni concierto, y hasta prohibiéndolas en determinados puntos, cuando imperiosamente lo exija el servicio público. Si a un particular se le expropia de una finca por causa de utilidad pública; si se le impone por la misma razón una servidumbre perpetua o temporal, por la misma razón, por causa de utilidad pública y por la particular de los infelices seducidos que van a ser víctimas de ávidos especuladores, debe estar autorizado para coartar a las personas su libre facultad de locomoción. Este es un principio reconocido, que en todas las naciones se practica y que nuestras disposiciones en la materia sancionan. Si pues el gobierno impide la emigración de alguna de las espresadas provincias, obrará equitativamente y estará a la altura de su deber, porque para ello está legalmente autorizado.

¿Pero no deberá el gobierno hacer nada antes de adoptar esta medida, de cuyo grave é importante? Deberá trabajar con incansable afán para ilustrar a las clases proletarias, acerca de la verdad de esas pomposas ofertas que los reclutadores les hacen; presentarles el tristísimo cuadro que ofrecen nuestros pobres compatriotas en la América del Sur, en el Brasil y aun en las islas de Cuba y Puerto-Rico, donde están sustituyendo a los negros; de suerte que se han convertido en objetos de trata de blancos, ni mas ni menos que se haría y aun se hace la de los bozales del Congo. Las autoridades locales y provinciales pudieran hacer mucho en este particular, y en ello prestarían un servicio mucho mas real y positivo al país que malgastando el tiempo en intrigas electorales o en otros asuntos de muy estéril resultado.

No olviden nuestros compatriotas que las expediciones por contrata son un objeto de lucro y de un reprobado agio; que hay muchos especuladores que consiguen autorización para llevar a cabo una expedición de emigrantes, y luego la ceden a armadores o mavericos, quienes naturalmente han de reintegrarse del sobrepago que les cuesta cada persona a costa de ellas mismas, cercenándoles la ración o dándoles de la mas infima calidad; que en los buques van amontonados los esclavos blancos, no como pasajeros, sino como mercancía, sin que en ningún caso se observen las disposiciones de la ordenanza naval acerca del número de individuos que pueden ir en los buques, con-

forme a las toneladas que aforan; que todas las expediciones van sin facultativos, por mas que lo contrario está mandado, de lo cual resulta que son infinitas las víctimas que hay en las travesías; que después tienen que ir a luchar con un clima tal vez mortal; que, en la suposición de que lleguen sanos y salvos al punto de su destino, se encuentran siendo siervos de pena, sin ser dueños del escaso jornal que ganan, porque le tienen hipotecado para el pago de gastos de traslación, y por último, que cuando se encuentran libres para trabajar por su cuenta, están estenuados, y mas pobres y miserables que cuando salieron de su pueblo con la cabeza llena de ilusiones. Tristísimo es el cuadro, pero no por eso es menos verdadero.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

¿En qué quedamos? ¿Fueron 90 casas, o 90 pequeños ingenios, o 90 fabricas de refinar, o 90 almacenes de azúcar los que destruyó la explosión del polvorín de la Habana?

Tales son las preguntas que dirigen a La Monarquía, y que este periódico traslada a la Correspondencia para que las resuelva.

Seguramente La Monarquía se propone cansarse. ¿En qué juicio cabe, apreciable colega, que los periódicos ministeriales, y algo mas que ministeriales sepan lo que acontecen en las regiones oficiales? ¿Saben ni siquiera cuál sea el pensamiento político del mismo gobierno que defienden? ¿Y no le defienden sin embargo? Y he aquí la razón que tiene el ministerio actual para mirar con el mas alto desden a esos diarios, que sin mas ni mas que por ser gobierno, le comprometen a cada paso con sus absurdas defensas. Si El Occidente se hubiera declarado campeón decidido del ministerio actual, hubiera comenzado por formular el sistema gubernativo que aquel representa; tarea fácil de todo punto para el que tenga sentido común, pero difícil, muy difícil, para los que, declarándose en abierta hostilidad con la lógica de la razón, han concluido por hacer que la oposición crea con sobrado fundamento que el ministerio no tiene sistema. El gobierno, pues, sabe mucho mejor que La Monarquía que sus mayores enemigos son los diarios que lo defienden, y por eso no hace caso de ellos.

Nosotros sabemos que, al leer en la secretaría del ministerio de Marina la noticia referente a que los 6,000 hombres expedicionarios, «no iban en un solo buque», hasta los porteros soltaron la carcajada, y lo mismo, ni mas ni menos, ha acontecido respecto del polvorín. El gobierno del conde de Lucena sabe que los ingenios no pueden calificarse de grandes ni pequeños, y que tienen, por lo general, una medida común, desde 30 a 50 o mas caballerías de tierra. Sabe asimismo que se hallan situados a muchas leguas de la Habana, fuera del radio de toda población, y que en sus cercanías ni ha existido ni es fácil que exista polvorín alguno, a no ser que la pólvora se necesite para el abono de las tierras. Pero no es necesario que lo sepan los diarios semi-oficiales.

El gobierno del conde de Lucena sabe que en la Habana no hay fabricas de refino, y que desde el azúcar cuencurcho hasta el blanco de superior calidad, se elabora en los ingenios, transportándose en seguida a los almacenes de la

capital o de los puertos del litoral; pero todo esto lo ignoran los periódicos mencionados.

Por último, el ministerio de Ultramar sabe asimismo, que casi todos los almacenes de azúcar ocupan el piso bajo de las casas mejores de la población de la Habana, y solo así se explica que hayan resultado 110 heridos y 25 muertos, y que se hayan destruido 90 casas; pero esto no debía tampoco saberlo la Correspondencia.

Ahora bien, como además de los cuatro que indicio La Monarquía solo recordamos el gran depósito de pólvora que existe en el Cayo, que está situado en el interior de la bahía, todas las probabilidades nos conducen a suponer que el polvorín volado es el que se encontraba intramuros y cerca de la puerta del Monserrate. Es verdad que este polvorín estaba próximo al glasis; pero si bien distaba, por la parte del Oeste y del Sur, seis o siete metros de la muralla, por la parte del Norte y del Este no se apartaba cinco metros del caserío; distancia que equivale a la que tiene de ancho la calle de Hortaleza. Nuestros lectores se quedarán maravillados al contemplar un polvorín dentro de la población; pues esto no es todavía nada. Figúrese el lector un edificio, obra del siglo pasado y construido contra todas las reglas del arte moderno. Este dispone que el techo de los tales depósitos sea ligero para atenuar los horribles efectos de la explosión. Pues bien: el que mencionamos se distinguía por su solidez. Construido todo con piedra de sillaría y en forma de bóveda, era un polvorín a prueba de bomba. Ahora bien, como las casas que existen en sus cercanías y todas las de la capital son asimismo de piedra, es preciso suponer que sea ese el polvorín que ha reventado, para aceptar que hayan desaparecido 90 casas.

Todas estas deducciones son desde luego hipotéticas; pero como las premisas son ciertas, heraos querido allanar el camino a la Correspondencia para que sea algo mas explicita en sus explicaciones y satisfaga los deseos de La Monarquía.

Ayer hemos recibido el correspondiente oficio de la autoridad respectiva, referente a la denuncia del número de La España de ayer. Nada, pues, tenemos que añadir. Hemos agotado todos los recursos para que el presidente del Consejo ponga coto a la persecución que sufre nuestro colega, y de hoy en adelante, cuando La España no haya experimentado igual suerte, anunciaremos sencillamente: «La España de ayer no ha sido denunciada ni recogida.»

Después de escritas las anteriores líneas, leemos en el Correo el siguiente:

«Hoy se ha celebrado la vista de la cuarta denuncia que pesaba sobre nuestro colega La España, habiendo asistido a este acto mayor concurrencia que otras veces. Según hemos oído, con verdadero sentimiento nuestro, el citado periódico ha sido condenado al pago de 35,000 rs., las costas y gastos del juicio.»

No tenemos palabras para apresar el profundo sentimiento que nos causan los multiplicados contratiempos que está sufriendo nuestro apreciable colega. Si no estamos equivocados, asciende a 67,000 reales el importe de las multas que hasta hoy le han sido impuestas por las cuatro primeras denuncias.

Aquí llegábamos cuando recibimos el siguiente oficio:

Gobierno de la provincia de Madrid.—Pongo en conocimiento de V. S. que ha sido denunciado el número de hoy del periódico El Leon Español, por su primer artículo de fondo.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 29 de octubre de 1858.—El marqués de la Vega de Armijo.—Señor director del periódico El Occidente.

La prensa opositorista está atravesando un período de prueba.

La misma publicación autógrafo dice que el señor marqués de Corvera ha demandado de injuria y calumnia a El Parlamento, por ciertas frases referentes a su persona. ¿Igual es la conducta de los señores de la prensa?

Dice El Correo: «El Leon Español y algunos otros periódicos se han ocupado estos días de las reformas introducidas últimamente en el ramo de estadística. Aunque la índole de nuestras hojas autógrafas no nos permiten rebatir largas apreciaciones, tan luego como sea oportuno, daremos cumplida contestación a cuanto sobre este punto han dicho los periódicos a que nos referimos.»

Como entre esos algunos, se encuentra El Occidente, cuya imparcialidad nadie puede poner en duda, puesto que sin esperar nada del gobierno actual, ha defendido la permanencia en el poder del conde de Lucena, desea que el Correo se apresure a refutar nuestras apreciaciones, en las que insistimos, advirtiéndole de paso que somos en cuanto al catastro, de la misma opinión que El Leon Español.

Leemos en uno de nuestros colegas, y deseáramos que se confirmase la noticia:

«Corre muy válido el rumor de que de un día a otro aparecerá en la Gaceta la declaración solemne de guerra a Méjico. Todos los antecedentes y circunstancias hacen, no solo probable, sino tambien plausible esta medida, que será de las mas populares que en mucho tiempo haya tomado el gobierno español.»

Según nos dicen de Paris, estaba en aquella capital el señor Coello y Quesada, nuestro representante en Turin, acompañado de su señora y hermano. El señor Coello, cuyas excelentes cualidades son de todos conocidas, era muy visitado tanto por sus compatriotas como por los extranjeros. Nos alegramos de que el apreciable director de La Epoca haya encontrado tan lisonjera acogida en la capital del imperio francés. El señor Coello saldrá para su destino el día 4 ó 5 del próximo noviembre.

Al copiar La Discussion el artículo en que El Clamor Público se ocupaba de la cuestión de imprenta en términos tan poco favorables para el liberalismo del diario progresista, como depresivos de la institución, hace el siguiente oportuno comentario:

«El Clamor Público, periódico tan progresista que siguiendo su antigua y conocida fórmula debería ser ya ultra-demócrata, se ocupó en su número de ayer de la persecución que experimenta la prensa de oposición. Sin duda nuestros lectores creerán que para defender a los periódicos perseguidos: nada menos que eso, para escarnecerlos.

36

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

de la civilización; despidió a Abdallah y fui a cenar a casa de Domergue, donde supe que eran unos aficionados de la ciudad que iban a dar aquella noche una función a beneficio de los pobres ciegos, que, por desgracia, tanto abundan en el Cairo.

A cosa de las siete, la estrecha calle a donde va a dar el callejón Waghorn estaba atestado de gente, y los árabes se maravillaban de ver entrar toda aquella muchedumbre en una sola casa. Era una gran fiesta para los mendigos y los borrachos. La entrada muy oscura da a un pasadizo cubierto que se abre al fondo en el jardín de Roseta, y el interior recuerda nuestros teatrillos caseros. El patio estaba lleno de italianos y de griegos con el turbante encarnado, que metían mucho ruido; tambien habia algunos oficiales del ejército, y en los palcos se veían muchas mujeres, la mayor parte de ellas en traje levantino.

Distinguíase las griegas en el tahitico de paño encarnado festonado de oro que llevan inclinado sobre una oreja; las armenias, con sus chales y los tules que se mezclan con el pelo para hacerse enormes peinados. Las judías, al menos las casadas, como no pueden dejar ver su cabellera; lo suplen con plumas de gallo arrolladas que guarnecen las mejillas y figuraban bucles de pelo. Este es el único peinado que distingue a las razas; el traje es casi el mismo que en las demas partes. Llevan siempre el chaleco escotado en el pecho, el vestido abierto y plegado en las caderas, el cinturón, el pantalón, que hace que toda mujer quitándose el velo, se parezca a un muchacho; los brazos están siempre descubiertos, pero dejan caer desde el codo unas man-

LAS MUJERES DEL CAIRO.

gas perdidas de los chalecos. Anádase a esto, gavitas, flores y mariposas de diamantes realzando los trajes mas ricos, y se comprenderá que el humilde teatro del Cairo estaba brillante con aquellas bellezas levantinas. Yo estaba encantado, después de haber visto aquel día tantas caras negras, de poder mirar rostros sencillamente amarillentos. Las mujeres de aquel país son muy orgullosas y por lo común llevan la fortuna de sus maridos en los diamantes con que se adornan. Ni una mujer tenía el velo echado, de lo cual se infiere que no asistía a la función ni una sola mujer realmente musulmana.

Levantóse el telón, y en las primeras escenas reconoció la pieza titulada la Bhardilla de los artistas. Unos jóvenes marseleses hacían los principales papeles, y desempeñaba el de primera dama la duena del gabinete de lectura francés. Confieso con ingenuidad que consideré con delicia aquel rostro blanco y fresco, y aquellos cabellos rubios, porque estaba fastidiado de no ver por todas partes sino gentes de color, cosa que se presta poco a lo ideal.

A la salida del teatro, todas aquellas mujeres tan ricamente adornadas, se habían puesto el uniforme habbarah de tafetan negro, cubierto su rostro con el borghot blanco; y volví a subir en sus asnos como buenas musulmanas, alumbraadas por antorchas que llevaban los saís.

La tienda del barbero.

El día siguiente, pensando en las fiestas que se preparaban para la llegada de los peregrinos, me

37

40

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

la piel; se ven, muchos muy delicadamente hechos de hilo o seda, y algunos tienen un encaje que sobresale del gorro encarnado.

Con los dos gorros sobrepujados, el cuello desnudo y afeitado, apenas puede reconocerse en el elegante espejo incrustado en concha que mas presuntuaba el barbero. Completó la transformación comprando a los revendedores unos anchos calzones de algodón azul y un chaleco encarnado con un bordado de plata bastante limpio. Los asistentes dijeron que parecía un tcheichey, que es el nombre de los elegantes del país.

La caravana de la Meca.

Salí al fin de casa del barbero trasfigurado, encantado, orgulloso por no manchar una ciudad tan pintoresca con el aspecto de un paletot-saco y de un sombrero de copa. Este parece tan ridículo a los orientales, que se conserva siempre en las escuelas un sombrero de esta clase para ponerse a los niños ignorantes e indóciles: es la cabeza de burro del escolar turco.

Trataban en aquel momento de ir a ver la entrada de los peregrinos, que había principiado ya al amanecer, pero que debía durar hasta la noche. No es una cosa tan insignificante treinta mil personas que vienen de repente a aumentar la población del Cairo; así las calles de los barrios musulmanes estaban atestadas. Conseguiamos llegar a Babel-Fo-

LAS MUJERES DEL CAIRO.

se apresuraban a dejar sus ocupaciones y ellas mismas elegaban su belleza. No era la menor de sus coqueterías una espesa cabellera toda en trenzas de un volumen extraordinario como yo la había visto, pero enteramente impregnadas de mantequilla que les corría por el pecho y por los hombros. Pensé que aquello era para que fuese menos fuerte la acción del sol en su cabeza, pero Abdallah me aseguró que era una cuestión de moda para hacer sus cabellos lustrosos y brillante su rostro.

—Cuando se compra alguna de estas mujeres, —añadió, —lo primero que se hace es meterlas en un baño y quitarlas toda esa grasa.

El examen no fue largo; todas aquellas criaturas tenían aires salvajes, muy curiosos sin duda pero poco seductores para tener que vivir juntos. La mayor parte estaban desfiguradas por una multitud de tatuajes, de incisiones grostestas, de estrellas y de soles azules con el negro un poco encienado de su epidermis. Al ver aquellas desventuradas formas, que es preciso confesar son humanas, casi está uno tentado por sentir la falta de consideraciones que algunas veces se han tenido con los monjes. Los adonanes y las actitudes hacían mas notable su semejanza, y hasta noté que su piel larga y desarrollada sin duda por el hábito de subir a los árboles, se parecía considerablemente a la familia de los cuadrumanos.

Todas ellas me gritaban: ¡bitchis, bitchis! y saqué de mis bolsillos algunas piastras con vacilación, temiendo que sus dueños no se aprovecharan escusivamente de ellas; pero estos, para asegurarme, se ofrecieron a distribuirles dátiles, pastas, tabaco



Habíamos dicho nosotros estas palabras: «Nunca han de aprender los partidos! La unión liberal siempre ha incoherencias; los periódicos ministeriales no recogerán mas que vergüenza.»

Pues bien, el órgano del progresismo templado descansa sobre la prensa de oposición esta filípica, que abandonamos a la justa censura del público. Lo donoso es que se dirige exclusivamente contra los periódicos moderados, como si estos solos fuesen los atacados por el gobierno. El Clamor Público se empeña en recordarnos a cada paso a los sofistas del bajo imperio.

A continuación del artículo de El Clamor, transcribe La Discusión el nuestro con el siguiente encabezamiento:

«El Occidente, siguiendo su noble propósito de combatir la torpe e inconsecuente conducta del gobierno respecto de la prensa, contesta al precedente artículo en estos términos tan vigorosos y tan dignos: ¡Qué vergüenza! El Clamor Público, que se dice progresista, combatido, refutado, hecho trizas por El Occidente, periódico conservador y ministerial! No aprenderá nuestro olegá de este elevado ejemplo de independencia y de firmeza de principios?»

A consecuencia de haber dicho La Discusión, que los progresistas de Requena habían hecho hasta humillaciones por alcanzar los votos de los demócratas, ha surgido una grave escisión, pues los que de esta manera han visto calificada su conducta, piensan exigir la responsabilidad de semejante apreciación: ¿a quien sea de ella verdaderamente responsable. Sentimos estas cuestiones que son siempre desagradables y enojosas, y celebraremos el que se termine pacíficamente, la que ponemos hoy en conocimiento de nuestros lectores.

Según el Correo, parece que el señor Pastor y Maceo, segundo jefe de la dirección de propiedades y derechos del Estado, pasará a desempeñar la administración de contribuciones de esta provincia. Esta reforma deja cesante al señor Astudillo, que por espacio de algún tiempo la ha estado desempeñando. Leemos en La España:

«Los que pasan por muy impuestos en los misterios de la política, decían anoche que hoy publicará la Gaceta la declaración oficial de guerra a la república mejicana.»

Applaudiendo por nuestra parte la determinación del gobierno, diremos que la ocasión es propia para golpes de efecto. Sin embargo, nosotros no esperamos por ahora tal declaración, a pesar de los anuncios guerreros de la prensa ministerial.

«Han sido llamados a las armas la mitad de los 8,000 quintos del último sorteo que se hacían en suscasas, en equis, en equis, en equis.»

El gobierno de S. M. recibió anteayer tarde un despacho telegráfico de Tángier, en que se desmiente oficialmente el asesinato de los cónsules español, francés e inglés en Tetuan. El despacho añade que el país estaba tranquilo y que no había comunicación alguna que justificara aquella noticia.

L'Independence Espagnole niega que los buques franceses surtos en el Tajo tuviesen orden de bombardear a Lisboa en caso de que el gobierno portugués no accediese a las exigencias de Francia. Las órdenes que el gobierno imperial había dado a dichos buques se habían limitado, según nuestro colega franco-hispano, a la de recibir a su bordo el personal de la embajada y el consulado franceses.

Es curioso el siguiente párrafo que trae ayer

uno de nuestros colegas. Solo el señor Pida sería capaz de tener alguna ocurrencia como la del ex-jefe de la Habana:

«En un escrito que tenemos a la vista, se nos refiere el siguiente hecho: En los tribunales de la Habana entendía cierto ex-jefe en la testamentaría de una persona que había muerto a bordo de un buque. Fué llamado a declarar el capitán del buque y dijo: que en el sobordo del barco debía constar de qué se componía la factura de la persona en cuya testamentaría entendía el bueno del juez. Vista esta declaración ofició el juez al teniente-gobernador del puerto donde estaba fondeado el buque, que hiciese comparecer al sobordo del barco para que declarase en el expediente en cuestión. Escusamos todo comentario, porque hechos de esta naturaleza no los necesitan. Únicamente nos será permitido decir, que en la reforma recientemente hecha en el personal de la magistratura de la Habana, es de creer se haya puesto la atención conveniente a fin de que no queden en ella personas que tan mal parado dejan el prestigio de aquella corporación, como el del país a quien sirven. Otra cosa sería imperdonable.»

Los periódicos ministeriales se parecen al órgano de Móstoles. Los unos confiesan que la policía se agita en Madrid, y los otros hacen como que lo niegan. ¿En qué quedamos?

«Parece que se trata de dar otra nueva organización al ramo de policía, y que van a suprimirse las comisarías de distrito. La supresión de la dirección de orden público obedece a este pensamiento de reforma, que hace mucho tiempo se tenía anunciado.»

Se han dado órdenes a nuestros agentes consulares en Asia para que envíen a Filipinas muestras de los carbones de aquella región que puedan ensayarse y emplearse en los vapores de guerra al servicio del Estado en aquellas posesiones.

Anteayer se verificó la subasta del material del tesoro preferente y no preferente. Las cantidades señaladas para invertirse en la adquisición de estas deudas son 55,555 para la preferente, goce ó no interés, y 111,111 para la no preferente. Se subastó la primera de 63-25 a 63-98 por 100, y la no preferente de 60 a 61-69.

Se han dictado por el ministerio de Marina las órdenes convenientes para que a toda costa se continúen los trabajos de construcción de dos goletas de hélice en el arsenal de Cartagena, que se habían suspendido por falta de materias.

El progreso de nuestra marina llama la atención en el extranjero, donde la prensa fija con frecuencia su atención en él. Hoy mismo hallamos en la Correspondencia Bullier las siguientes líneas, que vienen en apoyo de nuestra observación: «Se ve con satisfacción en Francia la grande actividad que reina en los arsenales españoles. Cada día se introducen nuevos medios de acción y de perfección en la marina. Se han comprado en Francia, con destino al ferrocarril, diez sierras del último modelo y varias máquinas de hilados y de torsión para Cartagena. También se han contratado para los arsenales de la Península a varios operarios de los mejores que tenemos.»

Leemos en La Monarquía:

«Con sentimiento hemos leído en uno de los despachos telegráficos que ayer publicó la Gaceta, y hoy reproducimos, que Miramón batió a Vadauri, y que batido luego por este, Miramón se suicidó de un pistolazo. Si la noticia no se desmiente, la suerte de la república mejicana, será peor cada vez. Vadauri es de raza indígena, acariata todos los instintos de la frialdad y dureza de los indios contra los blancos. En su rabia contra la raza española, parece que trabaja con la cooperación de los Estados Unidos. Vadauri quiere erigir en Méjico otra

nueva república, que se denominará de la Sierra Madre. Parécenos que aunque triunfara de Zuloaga, no admitiría la presidencia, porque hombre de localidad, lo que desea es mandar entre las gentes que le conocen. Vive en la frontera del río Bravo.»

Miramón, hijo de europeos, blanco, rubio, muy pequeño de cuerpo, muy valiente, muy fiero como soldado, era irascible, osado; no hace tres años que era capitán de caballería. Educado con la ordenanza militar, era todo un soldado; así es que desde la muerte del malogrado Ossollos, Miramón que no tendría 30 años, logró distinguirse por su denuedo, sobreponiéndose a la multitud de jefes que en tiempos de revueltas lidian por alzarse con el mando. Si efectivamente se ha suicidado, es una gran pérdida para la buena causa. En este joven estaban cifradas las esperanzas de los que a últimas fechas, (1.º de octubre) nos decían desde la capital de la república que empezaba en el horizonte mejicano el albor de la paz, si Miramón triunfaba.»

Hablando un periódico del original proyecto del Sr. D. Eugenio Díez para abolir las quintas, que consiste poco menos que en convertir en cuarteles las casas de los espositos, dice con mucha oportunidad lo siguiente:

«¿Qué les parece a nuestros lectores el gran descubrimiento del Sr. Díez? Los espositos y los huérfanos son unos desgraciados a quienes la sociedad debe toda clase de consideraciones; luego es muy cristiano condenarlos desde la cuna al servicio militar, desterrarlos con rancho y educarlos bajo la dirección de un cabo de escuadra, admirable sistema! Sería de ver a los pobres niños, usen poncho en vez de mantillas, ros ó caso en vez de gorra, recitar de memoria los artículos de la ordenanza antes que el catecismo del padre Ripalda, y sufrir por sus travessuras infantiles arrestos y carreras de baguetas. Decididamente el siglo XIX es el siglo de las grandes cosas y los grandes géneos.»

La Epoca encabeza su número de anteayer de esta manera:

CANDIDATOS PARA LAS ELECCIONES DE DIPUTADOS. «Próximo el día de las elecciones, nos parece del mayor interés publicar hoy reunidas, y por orden alfabético de provincias, todas las candidaturas que han visto la luz en las columnas de La Epoca, con las modificaciones que recientemente se han introducido en aquellas.»

A lo cual dice Las Novedades:

«La publicación de esta especie de atlas electoral por provincias de La Epoca, nos parece, en vísperas de elecciones, una broma pesada para sus suscritores, a quienes se les han suministrado tantas tomas de la misma empalagosa pócnica.»

Y escusado es que digamos que no seguiremos a nuestro colega a ese terreno. Otra cosa fuera si nos presentase el cuadro sinóptico de los milagros hechos con esa varita mágica que los profanos llaman influencia.

Ha sido ascendido a oficial de la clase de primeros del gobierno civil de esta provincia el señor don Manuel Vivanco, antiguo e inteligente empleado en administración. Sus especiales conocimientos en el ramo, justifican el ascenso que se le ha conferido.

Se asegura que el emperador de Rusia ha adoptado dos disposiciones importantes relativas a la Polonia. La primera es la suspensión de quintas por tres años en Polonia, para dar lugar a que la población rural, diezmada por los numerosos reclutamientos en tiempo del emperador Nicolás, se reponga de sus pérdidas. La segunda es la supresión del aumento con que se recargó un impuesto en 1819 para cubrir los gastos de la guerra de Hungría.

Dieñ de Sevilla que se esperaba de un día a otro a SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier. Se hacen algunos preparativos para recibir dignamente a los augustos señores.

Los periódicos ingleses dan cada día peores noticias de la situación del ejército inglés en China. En Canton los negocios están parados, las tiendas cerradas; la población disminuye porque la mayor parte de los habitantes se están retirando al campo, y los chinos continúan asesinando a los ingleses que encuentran

solos. Se esperaba la vuelta de la flota y la presencia de lord Elgin.

Por el ministerio de marina se han dictado últimamente las siguientes disposiciones:

«Determinando que del arsenal de la Carraca se trasladen a esta corte cuatro carpinteros de rivera y un calafate, para construir en el real sitio de Aranjuez una falúa y varias embarcaciones menores: que el vapor Piles, luego que llegue a Cádiz, embarque quintos de infantería de marina y los transporte a Cartagena: que luego que la urea Laborde haya cumplido su cuarentena en el lazareto de Vigo, se dirija al departamento de Cádiz, participando al capitán general del departamento de Cádiz, que el emperador de los franceses ha concedido una medalla de honor de oro a don Nicolás Pérez, capitán del vapor mercante Sevilla, por el socorro que prestó al buque de dicha nación L'Independant: estableciendo las antiguas plazas de inspectores de medicina en las capitales de los tres departamentos marítimos, las cuales serán servidas por los oficiales farmacéuticos del cuerpo de sanidad militar, disponiendo se establezca una división de fuerza sutil en la isla de Talayan (Filipinas), para evitar las piraterías de los moros: disponiendo que los jefes y oficiales del cuerpo de estado mayor de artillería de la armada, usen en las mangas de los abrigos el distintivo señalado a sus empleos: que el vapor Isabel II luego que cumpla su cuarentena en Mahón, se dirija al Ferrol: aprobando se haya en cargo de los destinos de segundo jefe y mayor general del apostadero de Filipinas el capitán de navío don Vicente Bado, y de la comandancia del arsenal de Cavite el teniente de navío D. José Suerres: concediendo el pase a la escala de reserva al teniente de navío don Francisco de Paula Coballos: determinando que se construya en el arsenal de la Habana una lancha bombardera con sujeción al plano que se ha remitido: que por el arsenal de Cartagena se proceda a la completa habilitación de la corbeta Macarrón para que cuanto antes principie al servicio de escuela a que está destinada: que el vapor Pizarro transporte sin demora desde Cartagena a Cádiz toda la jarcia y lonas que exija con destino al apostadero de la Habana: que se contraten dos maestros fundidores para los talleres del arsenal de la Carraca: que se contraten cuatro maquinistas para montar las máquinas que deben servir para achicar los diques del mismo arsenal: que se construya el eje y tubo para la hélice de la fragata Princesa de Asturias: trasladando de la escala activa a la de la reserva al teniente de navío don Leandro de Mella: nombrando comandantes de las goletas Isabel II y Juanita a los tenientes de navío don Ambrosio Mella y don Miguel Manjon: que se reciban en los arsenales de Cádiz y Cartagena los seis morteros de diez y siete pulgadas, 600 bombas y 600 granadas que para el servicio de aquellas piezas entregará el ejército: que se adquieran los tubos de hierro que necesita la máquina de estaquear que existe en el arsenal de la Carraca, a fin de que pueda emplearse en las importantes obras de alargado y ensanche del segundo dique de dicho arsenal; y determinando que desde 1.º de enero próximo se plantee en el apostadero de la Habana el nuevo reglamento de contabilidad de marina.»

El deplorable éxito de la cuestión promovida entre Portugal y Francia, con motivo del apresamiento del Carlos-Jorge, inspira a La Iberia las siguientes consideraciones: «Triste, muy triste para la honra de Portugal ha sido la solución del conflicto suscitado entre los gobiernos de París y Lisboa, a consecuencia de la conducta de las autoridades de Mozambique, respecto del buque francés Carlos-Jorge. El gobierno del rey don Pedro V ha cedido, si hemos de dar asenso a las noticias últimamente recibidas, a todas las reclamaciones y exigencias del gabinete de las Tullerías, brindándose en consecuencia a la devolución del apresado buque, a la entrega de su capitán y al pago de la indemnización que aquel gobierno le plazca señalar. Para llegar a tan poco satisfactorio resultado, ciertamente no necesitaba el arbitraje internacional la corte portuguesa; y es por lo tanto muy lógico que haya renunciado a él, puesto que tan dispuesta estaba a comprar la paz a toda costa. Explícate muy bien, aunque en España mas que en cualquiera otra nación deba profundarse deplorarse, que los consejeros de don Pedro V, comprendiendo la inmensa superioridad material del gobierno que desde los primeros momentos, con tanta

altanería les trataba, se sintiesen harto mas dispuestos a negociar que a desventurar la espada. Pero si los hombres a quienes el joven monarca de Portugal ha confiado la dirección de los negocios, se creían apoyados en la razón y el buen derecho; si juzgaban que las autoridades, sus representantes en la costa oriental de Africa, habían cumplido su deber al obrar como lo hicieron con el Carlos-Jorge, natural parecía que hubiesen mostrado alguna energía al rechazar lo que en las reclamaciones del conde de Walewski conceptuaban exagerado o menos compatible con la honra de su patria.»

No lo han hecho así, a pesar de que obrando en este sentido, la cuestión que empezó agitándose exclusivamente entre las cortes francesa y portuguesa, no hubiera tal vez tardado en adquirirse, atendida la facilidad con que puede hoy producirse una grave disidencia entre la Francia y la Gran-Bretaña, el carácter de una diferencia entre estos dos países. A esta suposición nos induce, aparte de los numerosos antecedentes que la abonan, la circunstancia no insignificante de haber causado no poco disgusto en la prensa imperialista, y aun algún recelo en las Tullerías la llegada a las aguas del Tajo de dos buques de guerra ingleses, casi al mismo tiempo que en son de guerra se dejaron ver en ellas dos navios franceses. Es seguro que una resistencia mas dilatada, una defensa mas sostenida de su derecho por parte del gobierno portugués, hubiera llegado a producir mas o menos graves contestaciones entre la Gran-Bretaña y la Francia: contestaciones a cuyas consecuencias hubiera podido salir mejor librada, la dignidad del gobierno lusitano. Porque es de notar que, para la satisfacción incondicional y atropellada, si así puede decirse, que nuestros vecinos occidentales han dado a la Francia, siempre había tiempo; y esa satisfacción nunca, en todo caso, hubiera sido mas humilde.

Por lo demás, basta ver el artículo que en otro lugar insertamos de La Opinión, periódico ministerial de Lisboa, para convencerse de la poca caballerosa conducta que en esta cuestión ha observado el hombre del 2 de diciembre. Ese lenguaje, por demás orgulloso, esas altanerías exigencias, esas amenazas y esos alardes hostiles, dicen muy poco en favor del que a tales medios recurre respecto del Portugal, siendo así que ese mismo hombre se mostró no há mucho tan resignado y hasta complaciente respecto de la Inglaterra, en las varias cuestiones en que la Europa pudo temer, desde el 14 de enero, que la paz entre ambas potencias no podría sostenerse. Para lacion que absuelve a Barnard; para el pueblo que ilumina su capital en celebridad de esta absolución; verdadero guante arrojado al rostro del emperador; para la patria de los Roebuck y los redactores del Times, la Francia imperialista, no tuvo una sola demostración hostil; para el gobierno que ofrece entregar a los tribunales el asunto del Carlos-Jorge; para la corte que osa ofrecer una muy ligera resistencia a las imperativas reclamaciones de los Walewski, se apela desde los primeros momentos a la amenaza, a la presión y al envío de buques de guerra, mensajeros de siniestros propósitos. Es verdad que el primero de estos pueblos se llama la Gran-Bretaña, y que el segundo se llama Portugal; pero se ve en el primer caso y en el segundo, la misma conducta.

Esto no obstante, la prensa identificada con los intereses del segundo imperio, continuará ensalzando hasta las nubes, cual de costumbre, la templanza y la moderación de Luis Napoleón; virtudes que, nos repetirá por la milésima vez, son la tranquilizadora revelación de la fuerza del segundo imperio.

Los escritores transparentes, que aseguran con insistencia que los consejeros de la reina Victoria abusaron poco noblemente de la debilidad del gobierno napoleónico, en la cuestión relativa al Cagliari, haciéndole sentir todo el lleno de su poder, ¿osarían acaso sostener a la faz del mundo que el gobierno de Napoleón III ha procedido con mas nobleza, con mas generosidad, respecto de la nación portuguesa, en lo relativo al Carlos-Jorge? Todo, por absurdo que sea, es de esperar de la adulación y del deseo de divinizarse a los poderosos.

Como quiera que sea, es lo cierto que el Portugal ha cedido a una presión tan rudemente ejercida, cual lo explica La Opinión; y siendo esta, y no mas noble ni mas razonable causa la que ha puesto término a una cuestión que se presentó tan amenazadora, merced a la agresiva petulancia del segundo imperio nosotros que no somos, que no podemos ser, que jamás seremos indiferentes a la prospera o a la adversa fortuna, al decoro o a la humillación de un pueblo hermano, vivamente deploramos que tan a su costa haya ofendido el Portugal la triste diferencia a que dio lugar el apresamiento de Carlos-Jorge.

El teatro de El Cairo, según nos cuentan

a otros matices. Escasean tanto las abisinias en el mercado?

«Por ahora sí escasean, me dijo Abdallah, pero acabada llegar la gran caravana de la Meca, se ha detenido en Birket el Hadji para entrar mañana al amanecer, y tendremos entonces, que escoger, porque muchos peregrinos, a quienes falta dinero para acabar su viaje, se deshacen de alguna de sus mujeres, y hay siempre mercaderes que las traen de Hadjar.»

Salimos de aquel ocal sin que nadie se estranase de que no habíamos comprado nada.

IX.

El teatro de El Cairo, según nos cuentan

Volvíamos por la calle Hasanich que nos condujo a la que separa el barrio franco del judío, y que sigue a lo largo del Calish, que atraviesan de trecho en trecho puentes venecianos de un solo arco. Hay allí también un buen café, una sala destinada al canal donde se toman sorbetes y limonadas. No puede decirse que falten refrescos en el Cairo, donde se ven en lindas tiendas copas llenas de limonadas ó de bebidas mezcladas con frutas azucaradas a los precios mas accesibles a todos. Al volver la calle hacia para atravesar el pasaje que conduce a Mousky, vi en las paredes anuncios litografiados que anunciaban una función para aquella misma noche en el teatro del Cairo. No sé si por cierto o no, pero me acordé

y hasta aguardiente; estallaron entonces en todas partes ruidos de alegría y muchas se pusieron a bailar al sonido del tarabouk y de la zommarah, ese tambor y ese pito melancólicos de los pueblos africanos.

La encargada de la cocina apenas se volvió y continuaba meneando la cal tiera en la que había un caldo espeso de dourah. Acerqueme y me miró con un aire desdichado, y únicamente llamaron su atención mis guantes negros. Cruzóse entonces de brazos y principió a dar gritos de admiración. ¿Cómo podía yo tener las manos negras y el rostro blanco? Aumenté yo esta sorpresa quitándome uno de mis guantes, y entonces se puso a gritar: «Bis millah! ¿qué ofrezco? ¿qué Sheythan? ¿Dios me preserve! ¿eres un espíritu? ¿eres el diablo?»

Las otras no manifestaban menos asombro y no se puede imaginar cuánto chocaban a aquellas almas ingenuas todos los pormenores de mi traje. Es claro que hubiera podido ganar mi vida en mi país solo dejándome ver. En cuanto a la principal de aquellas bellezas nubianas no tardó en volver a su primera ocupación con esa inconstancia de los monos a los que todo distrae pero cuyas ideas no se fijan en nada ni un solo instante.

Tuve el capricho de preguntar cuánto costaba; pero el intérprete me dijo que era justamente la favorita del mercader de esclavos, y que no quería venderla.

No insistí, pues, en ello.

Decididamente, dijo el intérprete, me pareció demasiado oscuros todos esos colores; pasémoslos a colores claros, y así quedará a propósito de

número de ornamentación. Puede admirarse en ella uno de los últimos monumentos del estilo árabe antiguo que va cediendo en todas partes el puesto al gusto turco de Constantinopla, triste y fría mezcla medio tartara medio europea.

En aquella graciosa tienda cuyas ventanas daban al Cahih de canal del Cairo perdí mi cabellera europea. El barbero, por encargo expreso mío, no me dejó que me unchese de pelo encima de la cabeza como lo llevan los chinos y los musulmanes. Hay diferencias acerca del origen de esta costumbre: los unos pretenden que es para que tenga donde agarrar el ángel de la muerte; otros creen ver en ello una causa mas material. Los turcos prevén siempre el caso de que se les pueda cortar la cabeza, y como entonces se acostumbraba enseñarla al pueblo, no quieren que sea levantada por la nariz ó por la boca, lo cual sería muy ignominioso. Los barberos turcos afeitan enteramente a los cristianos.

Hecho esto, el barbero me hizo tener bajo la barba una vacía de estano, y no tardé en sentir correr una columna de agua por mi cuello y mis orejas. Había subido en un banco que había cerca de mí y vaciaba un puchero de agua en una especie de bolsa de cuero colgada por cima de mi frente. Luego que hubo pasado la sorpresa fué preciso sufrir que me diese una legía javonesa, después de lo cual me afeitó como se acostumbraba en Constantinopla.

En seguida pensé en buscarme con qué cubrirme la cabeza, lo cual no era difícil porque la calle estaba llena de vendedores de tarbouk y de mujeres felah cuya industria consiste en confeccionar los gorritos blancos llamados kash que se ponen sobre

decidí a ponerme el traje del país para verlos bien.

Tenia yo la parte mas importante del traje árabe, Amallah, manto patriarcal que puede llevarse indistintamente en los hombros ó cubrirse la cabeza sin dejar de envolver todo el cuerpo. Solamente en este caso se tienen las piernas descubiertas. Limítame, pues, a marchar al barrio franco para verificar mi transformación. El callejón sin salida que desemboca en la fonda, se prolonga cruzando la calle principal del barrio franco y describe muchos rodeos, hasta que va a perderse bajo las bóvedas de los largos pasadizos que corresponden al barrio judío. En esta calle caprichosa, unas veces estrecha y guarnecida de tiendas de armenios y de griegos, otras mas anchas con largas paredes y altas casas, reside toda la aristocracia comercial de la nación franca; allí están los banqueros, los correjeros, los depositarios de los productos de Egipto y de las Indias. A la izquierda, en la parte mas ancha, un espacioso edificio, cuyo destino no revela ninguna señal exterior, contiene a un tiempo la principal iglesia católica y el convento de los dominicos. El convento se compone de una multitud de celditas que dan a una larga galería; la iglesia es un salón en el piso principal, adornado de columnas de mármol y de un gusto italiano bastante elegante. Las mujeres están separadas en tribunas con rejas, y no abandonan sus mantillas negras cortadas según las modas turca ó maltesa. No fué en la iglesia donde nos detuvimos, porque era preciso perder todas las apariencias de cristiano para poder asistir a las fiestas mahometanas. Mi guía me llevó a un punto estrecho de la calle, a una barbería que es un mo-

decidí a ponerme el traje del país para verlos bien.

Tenia yo la parte mas importante del traje árabe, Amallah, manto patriarcal que puede llevarse indistintamente en los hombros ó cubrirse la cabeza sin dejar de envolver todo el cuerpo. Solamente en este caso se tienen las piernas descubiertas. Limítame, pues, a marchar al barrio franco para verificar mi transformación. El callejón sin salida que desemboca en la fonda, se prolonga cruzando la calle principal del barrio franco y describe muchos rodeos, hasta que va a perderse bajo las bóvedas de los largos pasadizos que corresponden al barrio judío. En esta calle caprichosa, unas veces estrecha y guarnecida de tiendas de armenios y de griegos, otras mas anchas con largas paredes y altas casas, reside toda la aristocracia comercial de la nación franca; allí están los banqueros, los correjeros, los depositarios de los productos de Egipto y de las Indias. A la izquierda, en la parte mas ancha, un espacioso edificio, cuyo destino no revela ninguna señal exterior, contiene a un tiempo la principal iglesia católica y el convento de los dominicos. El convento se compone de una multitud de celditas que dan a una larga galería; la iglesia es un salón en el piso principal, adornado de columnas de mármol y de un gusto italiano bastante elegante. Las mujeres están separadas en tribunas con rejas, y no abandonan sus mantillas negras cortadas según las modas turca ó maltesa. No fué en la iglesia donde nos detuvimos, porque era preciso perder todas las apariencias de cristiano para poder asistir a las fiestas mahometanas. Mi guía me llevó a un punto estrecho de la calle, a una barbería que es un mo-

Salimos de aquel ocal sin que nadie se estranase de que no habíamos comprado nada.

IX.

El teatro de El Cairo, según nos cuentan

Volvíamos por la calle Hasanich que nos condujo a la que separa el barrio franco del judío, y que sigue a lo largo del Calish, que atraviesan de trecho en trecho puentes venecianos de un solo arco. Hay allí también un buen café, una sala destinada al canal donde se toman sorbetes y limonadas. No puede decirse que falten refrescos en el Cairo, donde se ven en lindas tiendas copas llenas de limonadas ó de bebidas mezcladas con frutas azucaradas a los precios mas accesibles a todos. Al volver la calle hacia para atravesar el pasaje que conduce a Mousky, vi en las paredes anuncios litografiados que anunciaban una función para aquella misma noche en el teatro del Cairo. No sé si por cierto o no, pero me acordé



En la noche del 27, á las ocho y media, falleció en esta corte, á consecuencia de una penosa enfermedad, el teniente general don Antonio Van-Halen, conde de Peracamps. La muerte de este valiente militar deja un puesto vacante en la junta consultiva de guerra y un triste recuerdo en la memoria de los que, conociéndolo, supieron apreciar sus prendas como honrado padre de familia, y los servicios que prestó á su patria como soldado. Trascimos estos últimos con la rapidez que exige un periódico.

El general Van-Halen nació en la isla de León á fines del siglo pasado. Su padre fue teniente de navío de la armada, y sus abuelos, ricos comerciantes de Cádiz, y naturales de Werten en el Limburgo, que hoy pertenece á la Holanda. Van-Halen desde sus mas tiernos años manifestó gran afición á la carrera marítima, y entró de guardia marina el 3 de noviembre de 1804, navegando dos años en el navio *Reina Luisa*, de la escuadra del general Sileado. En 1805 hizo un viaje á Trieste en la fragata *Proserpina*, y mas tarde, en 1810, se embarcó en el navio *San Carlos*, á bordo del cual permaneció hasta que pasó á Cádiz, para ser empleado en las fuerzas auxiliares que defendían aquella plaza.

Destinado en 1811 al apostadero de la Cañera, uno de los mas próximos á las baterías de los franceses, bató á estos en distintas ocasiones y se encontró en el glorioso ataque del Trocadero. Un año después se embarcó en la goleta *Patriota* y emprendió su ruta al apostadero de Mallorca. Pasó á Cartagena, fué destinado á la expedición de Costa-Firme, y una vez en aquel punto, fué ascendido á teniente de navío.

Hasta este grado había ascendido Van-Halen en la noble carrera de la marina, cuando un accidente imprevisto le llevó á lo menos peligrosa de los campeonatos. Un choque puramente personal con un compañero suyo, no obstante el fallo absoluto que recayó del supremo consejo de guerra y marina sobre su conducta, se decidió á dejar la carrera de la armada, pasando al servicio terrestre, y de indole tan contraria á su vocación y á sus principios.

Ingresa entonces Van-Halen en el regimiento de infantería del Rey el 30 de mayo de 1815, en clase de ayudante del general don Pascual Enríque, y se halló en la toma de la isla de la Margarita, asistiendo á fines de agosto al sitio de Cartagena de Indias. En el año de 1816 tomó parte en la conquista de Santa Fé, como gobernador militar y político de la provincia de Giron, mando que desempeñó con admirable celo, obteniendo la recompensa de su ascenso á capitán.

Vuelto á Madrid en aquel mismo año, con lucida y varias preferencias, recobró en Santa Fe de Bogotá, obtuvo el grado de teniente coronel en 1817, y en 1820 ascendió á comandante de batallón con destino al regimiento de Navarra, con el cual se embarcó en Cádiz para Costa-Firme. Al arribar á este punto le fué eligido por el gobierno para tratar con Simon Bolívar acerca de los medios de poner término á aquella lucha con honor y utilidad para España, misión que desempeñó Van-Halen con notable acierto, pues consiguió que Bolívar enviase al rey comisionados para proponer los indicados medios. De regreso á España se le dió el grado de teniente coronel vivo y efectivo.

En 1822 fué nombrado auxiliar del ministerio de la Guerra, y en el mismo año fué empleado en la plana mayor del primer distrito, de que era jefe el general Vives, cuyo cargo desempeñó con gloria en el célebre 7 de julio en Madrid.

Formó después parte de la división del Empecinado en 1823, operando contra la facción de Besteros que amenazaba invadir la provincia de Madrid. Nombrado ayudante general de estado mayor, ingresó en el cuarto ejército de operaciones al mando del general Morillo. Con la división de este siguió la retirada hasta la Coruña, verificando su entrada en dicha ciudad con éxito feliz. Allí permaneció hasta que se verificó la capitulación, en la cual tuvo una parte muy principal, no obstante su repugnancia á capitular, dando en ella una prueba relevante de respeto á los principios de severidad militar.

De 1824 á 1829 permaneció indefinido, aceptando, de 1830 á 1832 una comisión puramente científica, cual fué la preparación de los trabajos para una nueva carta de España, á las órdenes del brigadier Montenegro, hasta que inaugurada la guerra civil en 1833, ofreció á la reina gobernadora su espada y su persona para sostener los derechos de su augusta hija.

En los albores de la lucha fué destinado á contener la insurrección carlista de Cataluña, derrotando á los carlistas que allí se levantaron y obligándolos á refugiarse en Francia. Los servicios que prestó en la persecución de Tristán, Llard de Cópous, Caragón, Ros de Eroles y Muchachos le elevaron sucesivamente á coronel y brigadier, pasando después á restablecerse á Barcelona de una grave enfermedad.

Destinado después como comisionado especial á la legación auxiliar francesa, influyó notablemente en el acierto de las operaciones de la misma. Prestó luego grandes servicios de comandante general de Huesca, de cuyo puesto pasó á desempeñar la comandancia de la cuarta división del ejército del Norte, tomando parte activa en las acciones de Murguía y Larraínza, en el valle de Uztama, y en la batalla de Huesca, en que encontró la muerte el bizarro general Iribarren, que exhaló su último suspiro en brazos de Van-Halen. En virtud de estas acciones fué ascendido á mariscal de campo.

También se halló Van-Halen en la desgraciada batalla de Barbasco, en que reemplazó en el mando de su brigada al brigadier Omea, que cayó muerto en la refriega. Se halló después en los campos de Gra, en los que le tocó la honra de mandar la cuarta división, formando á la cabeza de la columna de ataque, siendo nombrado á poco tiempo comandante en jefe de la primera división, llegando hasta Madrid en persecución del Pretendiente.

Jefe de estado mayor del Norte, tomó parte en varias acciones de guerra, entre otras en las de Aranzueque, Retuerta, Jete y Huerta del Rey. En 1838 se halló en las batallas de Medianas y Bortedo, en los campos de Piedrahíta derrotando la facción de Negri, en el ataque y toma del castillo de Isarra y plaza de Peñacerrada y en la acción de Baroja.

Cheste, le elevó al empleo de teniente general. En 1840 fué nombrado capitán general de Cataluña, y desempeñó este cargo con notable acierto, conquistando para su corona el laurel del triunfo de Peracamps. En 1841, cuando regresaba de una expedición militar, tuvo noticia de la demolición de la cortina de la ciudadela, y que Barcelona se hallaba en abierta insurrección contra el gobierno. En tan crítica situación tomó el partido de contemporizar, obteniendo por fin que se sometiera la ciudad á discreción; pero bien pronto se convenció de que no podía volver la calma á aquel pueblo agitado por las pasiones políticas que, enardecidas de nuevo, volvieron á levantar el grito.

Sorprendidas por los sublevados las hijas de Van-Halen, que iban en una lancha á buscar refugio en un buque francés, quisieron los revolucionarios hacer valer esta circunstancia, pero Van-Halen se elevó á toda la altura de su posición, reproduciendo uno de los rasgos mas heroicos de nuestra historia. «Si ha habido, dijo, un Guzman que dejó sacrificar un hijo por ser fiel á sus juramentos, yo sabré sacrificar mis cinco hijas por servir á mi patria.» Dada esta respuesta, rompió el fuego de cañón y mortero sobre Barcelona, asistiendo con el regente del reino al célebre bombardeo de aquella ciudad, que terminó franqueándose las puertas de la misma.

Eclarecida la conducta de Van-Halen en un diario razonado que publicó, tomó el mando de las tropas de Andalucía en 1843, hasta que por la entrada en Jerez del general Concha, exhausto de fuerzas para hacerse respetar, salió en dirección al Puerto de Santa María, donde se unió al duque de la Victoria, embarcándose en el *Bellis*.

De 1844 á 1850 Van-Halen permaneció inactivo, ya en el extranjero, ya en Madrid, hasta 1851 en que fué nombrado ministro del tribunal de Guerra y Marina, cargo, que, así como el de presidente de dicho tribunal, ha desempeñado hasta hace pocos años.

La historia de los servicios del general Van-Halen justifica la importancia militar y política de este ilustre militar, siempre consecuente á sus principios políticos, siempre honrado y valiente. Su título de conde fué una legítima recompensa de las importantes jornadas de Peracamps, durante su mando en Cataluña. Digno sino el país que le recibió en triunfo después de las de Igualada y Barcelona, y digno sobre todo el voto de gracias que, por unanimidad le concedieron las Cortes. Como particular, el general Van-Halen no era menos respetable que como hombre político.

En su última emigración, después de 1843, debió su existencia á los cuidados de la amistad, no obstante los elevados cargos que había desempeñado. Hoy ha muerto también con escasa fortuna, pero generalmente estimado de cuantos conocían sus virtudes, su honradez y sus relevantes prendas.

Era además el señor Van-Halen caballero gran cruz de la real y distinguida orden de Carlos III, de las militares de San Fernando y San Hermenegildo, comendador de Isabel la Católica, caballero de cuarta clase de la de San Fernando y dos veces de la tercera de la misma orden, condecorado con dos cruces laureadas de la marina y otras varias por acciones de guerra, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, declarado beneficiario de la patria y senador del reino.

Por toda la sección de sueltos.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora. (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) á una solicitud de D. Antonio Aguirre, se ha dignado autorizarle por el término de veinte meses para verificar los estudios de un ferro-carril que, partiendo del de Tudela á Bilbao, á las inmediaciones de esta villa, y pasando por Zornoza, Durango, Elorrio y Vergara, vaya á empalmar con la línea de Madrid á Irún en las cercanías de Villarreal, provincia de Guipúzcoa; entendiéndose que por esta autorización no se le confiere derecho alguno á la concesión del camino ó indemnización de ninguna genero, ni se restringe la facultad del gobierno de dar iguales autorizaciones á los que pretenden el estudio de la misma línea, y de someter á las Cortes la concesión con arreglo al proyecto mas ventajoso, ó negarla si juzgare que el establecimiento del ferro-carril ha de lastimar intereses ó derechos creados en virtud de otras concesiones, ó ser perjudicial bajo el punto de vista del interés general del país.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 21 de octubre de 1853.—Corvera.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), accediendo á la instancia de sir Harry Hebert y Guillermo Outtrim, ha resuelto autorizarlos, por el término de siete meses, para verificar los estudios de un canal de riego, que tomando las aguas del río Llobregat, fertilice los terrenos de Molins de Rey, San Vicente, San Felip y otros pueblos de la provincia de Barcelona; en el concepto de que esta autorización no les da derecho á la concesión definitiva, si no se estimase conveniente, ni á indemnización de ninguna clase por los trabajos que practiquen.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1853.—Corvera.—Señor director general de obras públicas.

CORREO ESTRANJERO.

La Gaceta de Agram contiene algunos pormenores acerca de los últimos sucesos de la Bosnia. El 6 de este mes, los cristianos mataron en la parroquia de Roschitzky-Gradozovic, y

después se sublevaron contra los otros opresores. Los insurgentes, en número de 8 á 10,000 hombres, se dividieron en tres trozos. Se asegura que han sido batidos los turcos en todos los encuentros que han tenido. Han sido quemadas todas las casas en que vivían los beyes. El receptor de aduanas de Sankov de Turquía fué desarmado y se le permitió retirarse con su caja y sus archivos á Samax de Austria, á donde únicamente se refugian las mujeres y los niños de los insurgentes. En la aldea de Obudowae fueron decapitados diez y seis mahometanos; pero solamente han muerto hasta ahora dos beyes de los mas ricos y distinguidos.

Segun noticias de fecha mas reciente los cristianos han cogido prisionero á orillas del Sava, á un tal Salih-Aga y á otros seis turcos; en la misma localidad incendiaron una posada. Kiani-baja, gobernador de Bosnia, se apresuró á enviar contra los rebeldes un batallón de 500 hombres se proponía también reunir en el espacio de cuarenta y ocho horas de 8 á 10,000 hombres.

Cerca de Zornik han sido cogidos mas de 10,000 cartuchos y muchos fusiles.

Otra version dice que estas noticias son muy exageradas, que lejos de ser la insurrección general, como se ha supuesto, no pasa de la parte nor-occidente del país, y aun del distrito de Gradatchatz, donde han pasado menos violentas por no haber fuerzas militares; pero que no tardaria en restablecerse el orden en aquellas comarcas.

Ya hemos dicho, tomado de despachos telegráficos, que se habia terminado satisfactoriamente el conflicto que existia entre el gobierno federal y las autoridades cantonales de Ginebra sobre la cuestión de refugiados. Los comisarios federales y el consejo de Estado ginebrino se han puesto de acuerdo para adoptar un arreglo cuyas bases son las siguientes: Cinco de los refugiados señalados como sospechosos deberán salir del territorio de la Suiza; pero estos cinco refugiados han decidido voluntariamente alejarse. Recibirán de la caja federal un subsidio para los gastos de su viaje. Otros cinco refugiados continuaran residiendo en Ginebra, donde se tolerará condicionalmente su residencia.

El steamer de madera mayor que hay en el mundo, la fragata rusa *General Almirante*, ha sido botado al agua el mes pasado de los astilleros de Nueva-York. Su construcción empezó el 27 de setiembre de 1857, día del nacimiento del gran duque Constantino, y el 21 de setiembre de 1858 ha entrado este buque en el agua, en presencia de 50,000 espectadores sobre el puerto, y de 3,000 mas que se hallaban á bordo. La fragata es de encina blanca, mide 232 pies de longitud total y 55 de latitud; cuenta 507 pies de quilla y 34 de profundidad. El armamento consistirá en 72 cañones.

El General Almirante llevará dos máquinas horizontales de la fuerza de 2,000 caballos. Todo lo interior está revestido de caoba; todo cuanto el arte, la ciencia y el dinero pueden proporcionar de esplendor, ha sido prodigado en este buque, que costará 1,250,000 duros. El General Almirante saldrá de Nueva-York en el mes de mayo próximo, y se dirigirá á Cronstadt, donde debe ser armado de cañones fundidos espresamente para él. Las cureñas están ya hechas, y son de caoba.

Por la vía de los Estados-Unidos se han recibido ayer en las oficinas de la *Correspondencia autógrafo* noticias de Méjico que alcanzan al 3 del actual, y que son, á la verdad, bastante contradictorias. Por una parte se dice que Miramon, teniente de Zuloaga, ha derrotado al rojo general Vidaurri, haciéndole mil prisioneros, y por otra se supone que el general Vidaurri es el que ha batido á Miramon, y que este último desesperado se ha alzado la tapa de los sesos de un pistolazo. Las correspondencias de Tampico anuncian que el general Garza ha exigido de los extranjeros cien mil duros, y que ha llevado á la cárcel á algunos españoles y americanos por haberse negado á satisfacer sus cuotas. Parece, sin embargo, que el gobierno ha desaprobado lo hecho por Garza y puesto en libertad á los presos, si bien bajo la promesa de pagar el impuesto. Se dice, por último, que el cónsul español en Tampico se habia acogido á bordo de un buque de guerra español que se hallaba de estación en aquel puerto, y que con su familia y otros españoles se dirigía á la Habana.

El City of Washington ha llevado á Liverpool noticias de New-York que alcanzan al 9 del corriente mes. El general Cass, secretario de Estado, habia manifestado al representante de Nueva-Granada que el gobierno de la Unión no consentiría en ningún caso, fuese aprobado ó no el convenio Cass-Herran, que se obligase á pagar otros derechos á los buques norteamericanos en los puertos del istmo de Panamá que una cantidad, que de antemano debiera fijarse, por cada pasajero y cada correo que atravesase el referido istmo. Ha hecho mas aun, ha dado las órdenes oportunas para que algunos buques de guerra crucen por delante de las costas del Panamá, y visiten con frecuencia los puertos para impedir, caso necesario, que se exijan á las naves norteamericanas los derechos que, las de los Estados de América, del centro no tienen mas remedio que pagar en los puertos de la Unión.

El gobierno federal ha renunciado á la idea de que la república de Nueva-Granada le cediese una de las islas de la bahía de Panamá para establecer un depósito de carbon y construir una fortaleza. En su desistimiento ha tenido no poca parte la declaración que el representante británico hizo, sin andarse en rodeos, de que el gabinete de Londres no consentiría

jamás que la Union americana llegara á poseer establecimiento alguno en la bahía de aquel nombre.

Leemos en la *Gaceta nacional* de Berlin que la comisión elegida en común por las dos cámaras de la Dieta con objeto de examinar el mensaje del príncipe regente, ha acordado, por unanimidad, proponer á la asamblea el reconocimiento de la necesidad de la regencia. Entre los documentos presentados á la comisión figuran los dictámenes de los médicos del rey. La cámara de senadores se reunió el día 22 del corriente para discutir una proposición de los señores Plotz, conde Rittberg, conde Stolberg Zander, conde Zeck y Burgerstoda, conde Armin Bortzenbourg, Below, Frankenberg-Ludolf, fischerdorf, baron de Gasfron, concedida en estos términos:

«La cámara de los senadores desea acordar que se manifiesten sus sentimientos á S. M. el rey y á S. A. R. el príncipe de Prusia, regente por medio de un mensaje.» Fundamentos: La cámara de los senadores debe particular reconocimiento á S. M. el rey, é indudablemente todos los individuos de la alta cámara se hallan poseídos en las actuales circunstancias del firme deseo de prestar su apoyo á la regencia de S. A. R. con la adhesión y lealtad mas sinceras.

No cesan de repetirse en las provincias veneto-lombardas las manifestaciones en pro de la causa de la independencia, y en contra de la dominación austriaca. En Varese, Lombardía, ha habido últimamente encaramientos, destierros, confiscaciones y otras menudencias á consecuencia de una, bastante poco trascendental en verdad, que allí tuvo ocasión. Representábase en el teatro una ópera, en la cual uno de los actores tenia que esclamar: «Viva la Italia! Oírlo los espectadores y prorumpir en coro hombres, mujeres y niños en entusiastas aclamaciones, fué una cosa misma. Los satélites de la policía se dieron, por ofendidos, quisieron hacer callar á la multitud; esgrimieron los sables, pero todo fué en vano, no pudieron dominar el tumulto. La autoridad mandó entonces cercar el teatro á los soldados austriacos, suspender la representación y salir á los que á ella asistían uno á uno, y como es de suponer, no tardó en verse restablecido el orden.

Ayer se recibió en las oficinas de la *Correspondencia autógrafo* el siguiente despacho telegráfico, retrasado algunos horas:

«Paris 24.—El Monitor publica hoy un decreto imperial dando nueva organización al gobierno de la Argelia.

El periódico titulado *La Correspondant* ha sido recogido por un artículo de Mr. de Montalambert, procediéndose contra el autor del artículo y el editor del periódico.

El Monitor anuncia que el sultán ha nombrado ministro de Marina á Ali-Bey.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Los labradores están muy contentos con la soberbia otoñada que se nos presenta: constantes que en muchas partes ha comenzado ya la operación de la siebra, persuadidos del buen año que para los cereales se augura. Las noticias que leemos en los periódicos de provincias, todas vienen contestes en que la caída de aguas ha sido general, y en todas partes los labradores manifiestan igual satisfacción.

Ha desembarcado en el puerto de Bilbao una gran porción de palas y otros instrumentos destinados á los trabajadores del ferro-carril. El número de estos ha aumentado en los últimos dias, y por momentos engrosarán sus filas nuevas cuadrillas que se preparan.

El 25 por la mañana se quemó en San Roque de Archeda, una gran casa que existe al pie de la ermita del mismo nombre. Nada pudo salvarse, perdiendo las mieses recogidas y parte del ganado que en los establos existía.

Nuestro paisano el señor don Martin de los Heros, que hacia tiempo habitaba en Valmaseda su quinta de Quinta-pesares, salió ayer 24 á las once de la mañana desde aquella villa para la corte.

En el día 25 fue vista y fallada en consejo de guerra que se reunió en la sala de visitas de las nacionales cárceles de Barcelona, la causa seguida contra los asesinos que en el día 3 del próximo pasado setiembre dieron muerte violenta al alcalde de Ripoll, don José Côt. El señor Fiscal don Luciano Sanchez, en su acusación pidió la pena de muerte en garrote para Francisco Vilarió, que es quien cometió el homicidio, y la de cadena perpetua, presentando la ejecución con argolla, para Juan Borda; carnicero de Ripoll. Ignoramos hasta ahora el fallo del consejo, que ha sido sometido á la aprobación del señor capitán general. El citado señor fiscal ha desplegado la mas infatigable actividad en la instrucción de esta causa á fin de que con el castigo de los culpables quedase cuanto antes satisfecha la vindicta pública.

Gerona, la inmortal ciudad que siempre se asocia á las grandes empresas que llevan por lema el progreso y desarrollo de los intereses generales del país; se ha asociado también espontáneamente á las entusiastas manifestaciones de aprecio que nuestra capital acaba de tributar al constante promotor de la canalización marítima del istmo de Suez. Así lo patentizan los obsequios que acaban de hacerse á Mr. de Lesseps á su paso por aquella ciudad y que refiere el *Gerundense*. La música del regimiento de Aragón le dió una brillante serenata.

En la provincia de Granada, segun dice *El Dauro*, están de páramo los acaparadores y logreros que se frotaban las manos de contento al ver la sequía del tiempo; la otoñada, aunque tarde, se ha presentado bajo muy buenos auspicios, de modo que tanto los labradores que habian sembrado en seco, como los que han aprovechado las primeras aguas, están muy satisfechos del aspecto de los campos.

Señora doña Alejandra Muñoz, viuda del señor general Fulgoso y hermana del señor duque de Rianares. Dicha señora se dirige á Paris, en cuya capital se encontrará con la familia de su señor hermano.

El agua que ha caído en Granada tiene incommunicados á los habitantes de aquella ciudad con la mayor parte de los pueblos de las montañas y con toda la Alpujarra.

Leemos en el *Diario mercantil* de Valencia: «Con motivo de haber llegado á esta ciudad la señora vizcondesa de Jorbalán, por lo que ha pasado una comisión del ayuntamiento, presidida por el señor conde de Almodovar, á cumplimentarla en el edificio de San Gregorio, que, como saben nuestros lectores, le ha sido cedido en parte para establecer el colegio de Maria Santísima de los Desamparados y esclavos del Santísimo y de la caridad.»

«A las tres de la tarde del 28 llegó á Jón el nuevo comandante general señor brigadier don Francisco Moreno.»

«Del *Arro de Castilla*, periódico de Avila, tomamos lo siguiente: «En la noche del sábado celebró sesión ordinaria el ilustre ayuntamiento de esta capital, y pareció ser que, habiéndose tratado del estado en que se hallan las obras de nuestro ferro-carril y de los contratos efectuados por la empresa concesionaria con las provincias de Valladolid y Burgos, se acordó oficiar al señor gobernador de la provincia, con el objeto de que se reúna, lo mas brevemente posible, la escelentísima diputación provincial, para determinar los medios mas oportunos de auxiliar á la empresa constructora, de modo que en un término pronto é inmediato veamos concluida y en movimiento la estación de Avila.»

«Los trabajadores de la fabrica de fundición de Mieres, en Oviedo, han querido exigir, de un modo violento, el aumento de sus jornales. La autoridad superior civil de la provincia, mandó inmediatamente que se formasen sumaria á los promovedores de aquella manifestación.»

«Ya se han recibido en Alicante las órdenes de la dirección general de Aduanas, por las que se dispone el aumento de cinco empleados en el personal de la administración de Alicante, en atención al creciente movimiento comercial de aquella plaza.»

«Leemos en el *Tratado* de Bilbao la siguiente noticia que corrobora la que trasladamos á nuestras columnas de un periódico de Santander: «Sabemos positivamente que el Gran duque Constantino, se propone dejar la Rusia y hacer un viaje por las naciones meridionales de Europa, siendo España el país que preferentemente recorrerá. Y sabemos también que es muy probable que llegue y visite á Bilbao, en donde una de nuestras mas principales casas de comercio ha recibido órdenes de abrir créditos á Mr. Tschitscheff, mayordomo de S. A. I., y á Mr. Lichatscheff, capitán de primer rango y ayudante de campo de S. A. I.»

Esta noticia podemos darla como segura, y si tenemos la suerte de que el príncipe visite nuestra villa, según todo nos da lugar á creer, seria muy conveniente que algunas de las obras que se hallan en via de ejecución y próximas á terminarse fuesen impulsadas.

«Un laborioso y entendido mecánico de Puchena ha inventado una ingeniosa al par que sencilla máquina para hacer columnas de toda clase de piedras, desde el mármol hasta el granito, las cuales salen de sus manos y en pocas horas, de la figura que se desea y con los adornos mas complicados en sus chapiteles. Segun tenemos entendido, el autor del pensamiento viene á Madrid á pedir el privilegio, y á ofrecer sus servicios al gobierno.»

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

«Defunción.—El día 24 del corriente falleció en esta corte el señor don Gerónimo María Betegón. cuyos funerales tendrán lugar esta noche á las siete en la iglesia parroquial de Santiago. Esta sensible pérdida priva á la magistratura española de uno de sus mas esclarecidos varones, y á la sociedad de un individuo cuyas virtudes le hacian ser estimado de cuantas personas le trataban. ¡Séale la tierra leve!»

«No hay nada de lo dicho.—La *Epoca* anuncia que durante este año no abrirán sus salones los señores de Valle, y añade que tampoco es cierto que se propongan dar bailes en sus palacios respectivos las duquesas de Alba y Medinaceli; en el de esta última ni siquiera se han concluido las obras interiores.»

«Buena tijera.—El conocido artista señor Riaymons, que, como á su tiempo anunciaron los periódicos, tuvo la honra de presentar á S. M. el rey en Almansa un frac cortado á la simple vista, en cuya clase de trabajo es una especialidad, va á ofrecer á la Reina un levita de capitán general cortado del mismo modo.»

«Pero Sr. duque.—Varios vecinos de la calle del Rubio se nos quejan de que con mas frecuencia de lo que conviene á lo dispuesto en las ordenanzas, se queman montones de paja á las primeras horas de la noche; estas quejas nos parecieron infundadas, porque conocemos el celo y la actividad del señor duque de Sesto, cuya tolerancia solo se estiende á permitir que las calles estén intrasitables, que cada balcon sea una ropería donde ondean multitud de camisas y calzoncillos, y á otras cosas no menos pintorescas, cómicas y variadas; pero la casualidad hizo que á las nueve de la noche de ayer, pasásemos por la citada calle, donde tuvimos el inefable placer de ver una multitud de chicos solazándose al rededor de una hoguera. Pero no hay dicha completa: en el inocente círculo, echamos de menos un guardia urbano, siquiera uno de los muchos que están de sobra en todas partes, para que exigiese la multa al alma caritativa que, apenas asoma el invierno, quiere calentar á los transeúntes.

«Gracias á Dios.—Hoy parece que al fin empezarán las obras necesarias para cubrir la alcantarilla del paseo de la fuente Castellana, inmediata á la nueva casa de moneda. Estas obras eran tan indispensables, cuanto que á pesar de las infinitas que tiene comenzadas la municipalidad, se ha dispuesto el que no se pamlon los trabajos de las mismas hasta dejarlos terminados. Con esta mejora reclamada, haen mucho tiempo por el público, y es muy liege el desahogo que aquel sito, uno de los mas concurridos de la corte.



—Nuevo católico.—Tenemos que dar cuenta a nuestros lectores de un suceso importante para los fieles del catolicismo. Un soldado irlandés, protestante, que militaba en la legión francesa cuando la guerra civil, se inutilizó y fué al cuartel de inválidos.

—Alí ha estado muchísimo tiempo, y gracias a la ilustrada persuasión de la respetable señora condesa de Mirasol, el soldado se ha prestado gustoso a entrar en el gremio de la Iglesia. Tres meses hace que se está instruyendo para el acto, que se celebrará el domingo en el templo de Atocha. La función será muy lucida, porque habrá una música militar que amenizará el suceso y oficiará un príncipe de la Iglesia. Invitamos a nuestros lectores a concurrir a una ceremonia que es brillante, solemne.

—Efectos del buen tiempo.—Ya están experimentando los labradores las favorables consecuencias del temporal que humedeció la tierra hace pocos días, pues no solo se halla ya casi concluida la sementera, sino que en muchos puntos inmediatos a Madrid, donde se había adelantado esta operación, han nacido ya las plantas. Lo mismo que aquí sucede en las demás provincias, pues en todas ha llovido abundantemente, y se han concluido las primeras labores para la cosecha próxima de un modo el más lisonjero que pudiera apetecerse.

—Disposición.—Desde el día primero de noviembre próximo y durante la presente estación, se recogerá la correspondencia de los buzones de esta capital a las ocho de la mañana, doce del día y cuatro de la tarde; advirtiéndose que la que se saque a esta última hora para el interior, no se repartirá hasta el día siguiente, pues solo tiene por objeto dar curso a la que se dirige a provincias.

—A Barcelona.—La compañía francesa de declamación que ha empezado a trabajar en el teatro de Variedades de esta corte, ha sido escrutada para dar 60 funciones en el teatro Ristori ó Circo barcelonés, de la capital del principado catalán.

—Aron Visconti.—La empresa de Jovellanos anuncia que ya han empezado en aquel coloso los ensayos de la zarzuela en tres actos, titulada *Aron Visconti*, letra del célebre poeta don Antonio García Gutiérrez y música de don Antonio Arrieta.

—Avala.—Acordando a los deseos de muchos aficionados de esta corte, el señor Goux tendrá el honor de dar el domingo 31 de octubre un asalto de armas en su sala, calle de Jardines, núm. 36, cuarto principal, a que convida a todos los maestros y aficionados que gusten favorecerle con su presencia, a la una de la tarde.

—Lo siento.—Anuncian algunos periódicos que el señor Verdugo no se halla aun completamente restablecido de la terrible herida que recibió en la calle del Carmen.

—Historia.—Ha terminado la publicación del primer tomo de la *Historia de Mendisabál*. El segundo y último comenzará a salir a luz próximamente.

—Estará bien.—La corporación municipal ha dispuesto los trabajos necesarios para convertir en magníficos jardines el sitio llamado la Tela fuera de la puerta de Segovia. Estas obras acabarán de embellecer todos los alrededores de la Cuesta de la Vega.

—Toros.—Como verán nuestros lectores en otro lugar, mañana se verificará la última corrida de la temporada, en la cual se lidiarán ocho toros y estarán encargados de dirigir la cuadrilla, Cúchares, Sanz y el Tato.

—Timbre de periódicos.—Las cantidades satisfechas por dicho concepto en el mes de setiembre último, por los periódicos políticos que se publican en Madrid, asciende a la suma de 41,553 rs. 32 cént.

—Pérdida sensible.—En la noche del miércoles a las ocho y media falleció en esta corte, a consecuencia de una penosa enfermedad, el teniente general don Antonio Van-Halen, conde de Peracamps. La muerte de este valiente militar deja un puesto vacante en la junta consultiva de guerra y un triste recuerdo en la memoria de los que, conociéndole, supieron apreciar sus prendas como honrado padre de familia, y los servicios que prestó a su patria como soldado; los cuales reseñamos en otro lugar de este número.

—Un literato menos.—El señor don Ramon de la Sagra se ha separado de la redacción del *Eco hispanoamericano*, y de la *Razon Católica*, por haber aceptado el consulado de una potencia americano-española en París.

—Apaga y vamonos.—Se ha presentado al teatro de Novedades una comedia en un acto, titulada *Amar por segunda mano*.

—Ruído.—Los quintos del regimiento de caballería de Borbon tendrán desde el lunes próximo ejercicio de fuego en la montaña del Príncipe Pio.

E. de Soto.

## VARIEDADES.

NOTICIAS DE LOS ÁRABES DEL DESIERTO, ESCRITAS RECIENTEMENTE DESDE JERUSALEN.

Los beduinos del desierto constituyen una nación que sube a una de las épocas más remotas de la antigüedad. Son parientes de los hebreos por Abraham, que tuvo dos hijos: Ismael, del que salieron los árabes, e Isaac, que engendró a Jacob, padre de los israelitas. Los beduinos se complacen en hacer subir su origen hasta Ismael, como se nota conversando con ellos; solamente su tradición difiere de la nuestra en que atribuyen a Ismael lo que la Biblia refiere de Isaac. Según ellos, no fué Isaac el que Abraham quiso sacrificar en holocausto, sino Ismael cuando el ángel envió por Dios se opuso, deteniendo el brazo del patriarca. El restante de su tradición, relativa a este suceso, es enteramente semejante a la relación de la Biblia.

—Mas según ambas tradiciones, los beduinos no son menos los descendientes de Ismael. Ellos han visto sucesivamente las comarcas que rodean su vasto país, ser la presa de los conquistadores y los despojos, han visto aquellas comarcas recorrer unos períodos de civilización avanzada, cuyas ruinas están actualmente dispersadas sobre el suelo como para recordar las grandes catástrofes de la humanidad, mientras que por lo que los concierne, no admitiendo ninguna innovación y conservando sus costumbres, su independencia y sus virtudes primitivas, son todavía actualmente, con poca diferencia, lo que eran hace millones de años. Nada tomaron de lo que crecía al hombre en las civilizaciones que les rodeaban. Cuando los Faraones de Egipto y los so-

beranos del Asia se hacían trasportar pomposamente en carros triunfales tirados por los vencidos ó por animales ricamente enjaezados, los jefes árabes conservaban religiosamente su vida sencilla y nómada. Permanecieron sóbrios, robustos y briosos. Favorecidos por la naturaleza especial del clima y la posición geográfica del país que habitan, verificaron y verifican todavía aquella palabra de la escritura: Ismael plantará libremente su tienda en presencia de sus hermanos.

En efecto, los ismaelitas han plantado libremente sus tiendas delante de todos los conquistadores del Asia. Han sido algunas veces batidos, han experimentado reveses, pero una pronta retirada les volvía a algunas jornadas de distancia, la independencia y la libertad que habrían perdido quedando por mas tiempo sobre la ruta de los dominadores. Estos por su parte no podían menos de apresurarse a abandonar el país de los árabes, donde el poder extranjero no tiene esperanza alguna de existencia.

Estos vencedores por lo demás no eran más que unos hombres, cuya misión no duró sino muy poco tiempo, y cuyas dinastías fueron destruidas las unas por las otras: babilonios, egipcios, hebreos, griegos, romanos, sucesivamente invadieron, para desaparecer, las comarcas fértiles que limitan por el Norte y el Occidente la tierra de los ismaelitas.

Llegamos a una época mas reciente, aquella en que los sultanes otomanos extendieron sus conquistas sobre el Asia occidental y el Egipto. Esta rápida revista no ha tenido mas objeto que el de recordar la alta antigüedad del pueblo árabe y la independencia que ha sabido conservar, mientras sus vecinos se entregaron a todos los que quisieron tomarse el trabajo de someterlos.

Vamos ahora a echar una ojeada no menos rápida sobre sus relaciones con la potencia otomana que ellos limitan en una extensión que no comprende menos que la distancia del mar Rojo al golfo Pérsico, pasando por Gaza, Jerusalén, el Hauran, las llanuras situadas entre Damasco y Alepo, después siguiendo el curso del Eufrates, atravesando la Mesopotamia hasta Bagdad y yendo a terminar a Basora.

Hacia el Este y Nordeste de esta línea, es decir, de Damasco a Bagdad, las caravanas iban antes directamente por Anah ó Hit; pero las exacciones de los árabes han impedido mucho tiempo hacer seguir esta ruta que era de mucho la mas corta. Sin embargo, hay lugar de esperar que por el cuidado y vigilancia del Serdar-Ekrem, Omer-Bajá podrá volverse a tomar esta ruta; este alto funcionario ha obligado ya a muchos caudillos a tratar con él en condiciones ventajosas para el gran comercio que se hace cada año entre Damasco y Bagdad. Actualmente las caravanas se hallan obligadas a ir por Mosul y Alepo para llegar a Damasco.

Las caravanas de Bagdad a Damasco llevan, sobre todo, añil, chales, perlas, tumbeki, agallas, drogas, y cañas para escribir. El número de los camellos varia de mil y quinientos a dos mil, y algunas veces hay mas. De Damasco a Bagdad son menos numerosos y van cargados de indianas, paños, quincallería, damascos, papel, cuerdas, azúcar, etc.

Se ha podido leer en los periódicos cuánto trabajo causan los árabes a la administración muchos años hace, y el cuidado que el gobierno toma cada día para mantener a estos peligrosos vecinos en los justos límites.

Al Sud de Damasco, en el vasto territorio del Hauran, la llanura nunca está tranquila. Los propietarios y los labradores son inquietados a menudo por los beduinos. Cada año, mil soldados mandados por un jefe curdo escoltan la caravana de los peregrinos de la Meca para protegerla contra las agresiones inopinadas de los árabes, y a pesar del respeto que debe inspirar esta tropa, hay el uso de concluir una especie de tratado con los jefes de las principales tribus antes de dejar el Mezarcab. Verdad es que estos se hacen en alguna manera garantistas de lo que puede suceder en la ruta.

En Gaza los árabes están encargados de trasportar cada año a Mamea mil setecientos a mil ochocientas cargas de camellos de provisiones para la caravana de la Meca. Si se recurria a otros, se necesitaría un ejército para escoltar el convoy.

En el bajalato de Jerusalén los árabes son particularmente turbulentos y dispuestos al pillaje. Si tienen ó creen tener motivos de queja contra alguno, ellos mismos se hacen justicia. Ejemplos: hace cerca de dos meses, es decir, al principio de julio, un hombre de Gaza que había incurrido en el odio de algunos beduinos, fué asesinado por ellos en medio del día y en el día del mercado, cuando entraba en su casa. El 10 de agosto se movió una querrela en Coguiahych (arrabal de Gaza) entre un árabe y un paisano con motivo de una entrega de cebada. El árabe, obrando según el principio de que tiene derecho de ser juez y parte en su propia causa, descargó su pistola a boca de jarro sobre el paisano, y le tendió a sus pies. Por una feliz casualidad el golpe no fué mortal.

Surreya-bajá, gobernador de la provincia, hallándose entonces en Gaza, hizo todo lo posible para prender al delincuente, pero no habiendo podido lograrlo, hizo prender 29 beduinos de la tribu del que había cometido el crimen y los hizo conducir a Jerusalén. Esta prision de los 29 árabes produjo el mejor efecto en el país, haciendo sentir la fuerza de la administración y la voluntad del gobernador de hacer respetar la ley. Cada viernes, día de mercado en Gaza, las calles y plazas públicas están llenas de árabes y casi intransitables por el gran número de caballos y potros que llevan consigo. El viernes que siguió a dicha prision, no se vio uno solo en Gaza, ni en las cercanías; todos habían desaparecido.

Los beduinos no tienen mayores enemigos que a sí mismos. Habían podido gozar de una suerte tranquila y mucha prosperidad si no tuviesen entre ellos rivalidades y odios seculares, de que resultan unas guerras de exterminio que cada año difunden entre ellos la muerte y la desolación.

Tanto como es posible, los combates de los árabes no tienen lugar en su país, siendo ordinariamente sobre las fronteras, en distritos cultivados, donde resuelven con las armas sus cuestiones. Los pobres paisanos son los espectadores forzados de una lucha que destruye los productos de su agricultura. Es aun esto lo que ha tenido lugar este año entre Gaza, Bait Gibrine y Hebron, a poca distancia de las montañas de la Judea.

En cuanto a la manera con que hacen la guerra, a la destreza que saben desplegar en ella, a los procedimientos heroicos que les honran, remitimos a la obra de Lamartine, en que se hallan unas notas

muy interesantes dadas por Fathala Sayerh, que vivió mucho tiempo entre ellos en el desierto.

Surreya-bajá, que quiere absolutamente obtener la tranquilidad del país que administra, ha enviado últimamente al gobernador de la ciudad de Gaza, Mustafá Bey el-Said y otra persona de confianza, para inducir las diversas tribus a hacer la paz entre ellos. Muchos cuclillos se han reunido, y la paz ha sido, en efecto, firmada en Fallingay el 13 de agosto último entre los árabes que se hallan en el país de Jerusalén, Hebron y Gaza. Veremos si este tratado durará mas tiempo que una infinidad de otros que le han precedido. Se espera con todo mucho por el ascendiente que Surreya-bajá ejerce en el territorio.

Este funcionario goza de una gran autoridad. El modo con que ha reprimido las turbulencias de Gaza, la prision de los 29 árabes, la convención de Fallingay y la llegada del Hembé a Mamea sin el menor accidente, son títulos incontestables a la estimación y simpatías públicas.—FLORENCIO JAVIERA.—(Tomado del *Journal de Constantinople*.)

E. de Soto.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Claudio y dos hermanos mártires.

CULTOS

Cuarenta Horas en la Iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael Arcángel, predicando por la mañana D. Gregorio Montes, y por la tarde D. Juan Barbero.—Da principio la novena en sufragio de las almas del purgatorio, habiendo al anochecer rosario, sermon, novena, lamentos y respuestas, y siendo oradores: en San Antonio del Prado, D. Pedro Lafuente, y en la Buena-Dicha, don Hilario Guerrero.—Continúa la novena en favor de las mismas, y predicará por la noche en Santa María y D. Juan Antonio Herrera, y en San Luis, todas las noches, D. Emilio Moreno.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios según costumbre.

Se reza de San Erutos, confesor, con rito doble y color blanco.

## CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 29 DE OCTUBRE DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.	
Titulos del 3 por 100 consolidados.	42,60 c.
Titulos del 3 por 100 diferido.	30,95 c.
Amortizable de primera.	20.
Id. de segunda.	14 d.
Deuda del personal.	11,60.
ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.	
Emission 1 de Abril de 1843, de a	89,50 p.
Idem de 2,000 rs.	92 p.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales.	90 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de a	87,25 p.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales.	90 d.
ACCIONES DE CANAL DE ISABEL II, de a	
1,000 rs., 3 por 100 anual.	105,25.
Idem del Banco de España.	180,50 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.	
Daño.	Benef.
Albacete....	1 1/2 p.
Alicante....	3/8
Almería....	par.
Avila....	3/8
Badajoz....	1 1/2 d.
Barcelona....	par.
Bilbao....	5/8
Burgos....	1 1/8
Caceres....	1 1/2
Cádiz....	1 1/2
Castellón....	par.
Córdoba....	1 1/4
Coruña....	3/4
Cuenca....	par.
Gerona....	1 1/5
Guadalajara....	par.
Huelva....	par.
Huesca....	par.
Jaca....	3/8 p.
León....	1 1/4 d.
Lérida....	par.
Logroño....	3/8.
Lugo....	1 1/2
Málaga....	5/8 d.
Murcia....	3/8
Orense....	3/4
Oviedo....	3/4 p.
Palencia....	1 1/4
Pamplona....	1 1/2 p.
Pontevedra....	5/8 p.
Salamanca....	1 1/2 d.
San Sebastián....	par.
Santander....	1 1/2 d.
Santiago....	3/8
Segovia....	1 1/4
Sevilla....	5/8 d.
Soria....	3/8
Tarazona....	1 1/4
Teruel....	par.
Toledo....	3/4
Valencia....	5/8 d.
Valladolid....	1 1/2
Vitoria....	1 d.
Zamora....	par.
Zaragoza....	1 1/4

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 28 DE OCTUBRE.

2389 fanegas de trigo.	
3190 arrobas de harina de id.	
4250 libras de pan cocido.	
6930 arrobas de carbon.	
117 vacas, que componen 43353 libras de peso	
660 carneros, que hacen 15523 id. id.	

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 28.

	Rs. vn.	Canutos
	arroba.	libra.
Carné de vaca.	50 a 53	18 a 20
Id. de carnero.	4	18 a 20
Id. de ternera.	64 a 84	31 a 40
Id. de cordero.		
Tocino añejo.	80 a 90	32 a 36
Id. fresco.		
Id. en canal.		
Lomo.		
Jamon.	112 a 122	42 a 51
Acote.	56 a 60	18 a 20
Vino.	34 a 42	10 a 14
Pan de dos libras.		14 a 16
Garbanzos.	30 a 42	10 a 16
Judías.	22 a 30	8 a 12
Arroz.	30 a 31	10 a 14
Lentejas.	14 a 18	6 a 7
Carbon.	7 a 8	
Jabon.	52 a 56	19 a 21
Patatas.	4 a 5	2

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 28.

Trigo.	de 45 1/2 a 66	rs. vn.
--------	----------------	---------

Cebada. . . . . de 26 a 28 rs. vn.  
Algarrobas. . . . . de a 39 rs. vn.

## ESPECTÁCULOS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Hernani*, ópera en cuatro actos.

PRINCIPE.—A las ocho y media de la noche.—El drama en cuatro actos *Los amantes de Teruel*.—Y la pieza en un acto *El mudo por compromiso*.

CIRCO.—A las ocho de la noche.—*El hijo de la noche*, drama de espectáculo en ocho cuadros.

Para proporcionarlos recíprocamente algun descanso, conviniere los primeros actores D. Julian Romea y D. Joaquín Arjona en relevarse en las representaciones de este drama. En este supuesto, desde hoy desempeñará los papeles de duque de Scylla y de Ben-Leila el primer actor D. Julian Romea.

Mañana domingo habrá dos funciones.—A las cuatro y media de la tarde, la comedia en tres actos titulada *Un hombre importante*.—Y el juguete cómico-lírico-bailable titulado *¡Concha!*—A las ocho y media de la noche, la misma de hoy.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*La dama blanca*.—*Céfiro y Flora*.

NOVEDADES.—A las ocho y media de la noche.—El drama en cinco actos *Simon Bocanegra*.—Dando fin con baile.

PLAZA DE TOROS.—En la tarde del domingo 31 de octubre se verificará (si el tiempo no lo impide) la 23.ª y última media corrida de toros de la temporada.—Presidirá la plaza la autoridad competente.

Se lidiarán ocho toros de las ganaderías y con la s divisas siguientes:

Uno de D. Agustín Salido, que antes perteneció a D. Gaspar Muñoz, vecino de Moral de Calatrava con divisa verde; uno de D. Justo Hernandez, de Madrid, con morada y blanca; uno de D. Vicente Martinez, de Colmenar Viejo, con morada; uno de la señora viuda de D. José Rafael Cabrera, de Utrera, con verde y blanca; uno de D. Manuel Bañuelos y Salcedo, de Colmenar Viejo, con azul turquí; uno de D. Manuel García Puente Lopez, antes de Aleas, de id., con encarnada y caña; uno de la viuda de D. José Zapata, de Arcos de la Frontera, con celeste, blanca y rosa; uno de D. Calisto Estéban, de Colmenar Viejo, con blanca y rosa.

## LIDIADORES.

PICADORES.—A los cuatro primeros toros: Joaquín Coyto (Charpa) y Francisco Calderón.—Idem a los cuatro últimos: Manuel Lerma (el Coriano) y Lorenzo Sanchez.—Habrá dos picadores de reserva, y además se suplirán los de una tanda con la otra, sin que en el caso de inutilizarse todos seis pueda exigirse que salgan otros.

ESPADAS.—Francisco Arjona Guillen (Cúchares), Cayetano Sanz y Antonio Sanchez (el Tato), a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

El apartado de los toros se hará en la plaza el día de la corrida a las once. Los billetes para ver desde los balcones del corral y toriles, se espondrán a cuatro reales, en la administración continua a las caballerías, desde las diez y media en adelante.

Se advierte al público que se usarán banderillas de fuego en lugar de perros de presa para los toros que no entren a varas.

Los precios de las localidades serán los mismos de la corrida anterior.

El despacho de billetes de la calle de Alcalá, frente al café Suizo, estará abierto hoy sábado, desde las diez de la mañana hasta el anochecer, y mañana domingo desde la misma hora hasta las tres de la tarde. Los despachos de la plaza de toros se abrirán el día de la corrida a las dos de la tarde. Se advierte que una vez tomados los billetes, no podrán devolverse sino en el caso de suspenderse la función. La corrida empezará a las tres en punto. Una música tocará antes de principiar la función y en los intermedios.

## ANUNCIOS.

## HISTORIA

DEL

## HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL.

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS.

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER.

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.ª española, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido la entrega 9.ª. El precio de cada una será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato de una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

Se suscribe en todas las principales librerías del reino y administraciones de loterías.

El éxito extraordinario que ha tenido en Francia le augura uno igual en España.

Recomendamos a los viajeros, seguros de que con su lectura pasarán agradablemente las pesadas y monótonas horas de camino.

Se vende a 4 rs., en la librería establecida en estación del ferro-carriil, en la de Baylly-Bayliere, Príncipe, 11; en la de Duran, Victoria, 3; y en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal.

N LA CALLE DE ESPOZ Y MINA, NUM. 14, cuarto segundo; se cede una hermosa sala, gabinete y alcoba, amuebladas con decencia, para uno ó dos caballeros, con asistencia ó sin ella.

## VINDICACION DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA.

—Contestación al folleto de D. Enrique O'Donnell, por Nemesio Fernandez Cuesta.

Se halla de venta en las librerías de Sanchez Rubio, calle de Carretas y de la Publicidad, passage de Mateu.

Los que deseen recibirla por el correo se servirán dirigir sus avisos, incluyendo letra ó sellos de franqueo a casa del autor, plaza Mayor, núm. 1.

Precio de la obra en Madrid 6 rs. y en provincias 7.

A los que tomen una docena de ejemplares les remitirá uno mas gratis.

LECCIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hotel-Dieu de París por el baron Dupuytren, cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos y traducciones al castellano de la última edición, con anotaciones y su correspondiente juicio crítico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.—Cuatro tomos en 8.º mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las *Lecciones clínicas* del hombre que se ha elevado al primer rango de las celebridades contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía; y la idea de publicarla colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fué sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés ha hecho un servicio notable a la ciencia, a los discípulos y a los prácticos. Aumentando a la traducción las anotaciones que exijan los adelantos ulteriores ó la diferencia de países, climas, etc., servirá de pauta cierta para consultar en el mayor número de casos.

Estos cuatro tomos (que contienen los casos prácticos mas interesantes en la cirugía de los comprendidos en las *Lecciones* explicadas por el gran cirujano de la Francia), se hallan de venta en la librería de Tieso, calle de Carretas, núm. 41, y en la de Villa, calle Imperial, núm. 7, en el infimo precio de 24 rs., encuadernados a la rústica, y 32 en dos volúmenes a la holandesa. Los señores suscritores que, por haber variado de domicilio, no hayan recibido el tomo IV, podrán recogerlo en dicha librería, abonando por el 6 rs.

Inscrito que sea el suficiente número de suscritores, se publicará el *Tratado de heridas por armas de fuego*, del mismo Dupuytren.

Dichos cuatro tomos se remitirán a provincias inmediatamente por el correo, francos de porte, siem pre que al hacer el pedido se acompañe letra, libranza, etc. de 30 rs., ó bien 61 sellos de franqueo de cuatro cuartos, en carta al editor, dirigida cualquiera de las indicadas librerías.

También se halla en casa del Sr. Montero el Cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán a su autor. Las dos obras se remiten por el correo francas de razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

DE VILLAHERMOSA A LA CHINA.—COLOQUIOS de la vida íntima, por don Nicomedes Pastor Díaz.—Esta obra consta de dos tomos, y se vende a 12 rs. cada uno, en rústica, en la librería de la Publicidad, pasaje del Matheu; en la de Bailly-Baillière, calle del Príncipe; y en la de López, calle del Carmen.

En las principales librerías de las provincias, ó por pedido hecho a los señores libreros, a 14 rs. tomo.

NUEVO GAB